

REFUGIO

Acoger para servir

Tomo I

El legado
de la Madre
Gregoria Cicarelli.

La Historia de Shangri-La
contada por sus
habitantes.

Revive la Historia del
Colegio Santa María del
Refugio con los relatos de
vecinos, ex estudiantes
y miembros de la
comunidad.





*En honor a la Madre Gregoria Cicarelli
1928-2019*

EDITORIAL

Al encontrarnos a 20 años desde la fundación de nuestro colegio "Santa María del Refugio", la comunidad escolar ha querido regresar a sus raíces, buscando celebrar el legado de la honrosa Madre Gregoria Cicarelli, quien, junto con establecer los cimientos de nuestro colegio, dejó también una huella significativa en la sociedad Coquimbana.



Nuestro establecimiento es un lugar de encuentro: un pequeño punto del sector Shangri-La donde sus habitantes pueden encontrar protección, amparo y, sobre todo, acogida dentro de la comunidad. Esto no fue dejado al azar, puesto que fue la misma Madre Gregoria quien recoge esta primera impresión y entiende que debe construir allí un lugar de encuentro y de oración dedicado a la Virgen del Carmen, motivo por el cual le lleva a empotrar su imagen en el cerro principal de la casa.

A partir de esa imagen venerada es como el colegio obtiene su nombre. "Santa María del Refugio", fruto de la unión entre esta efigie y la percepción que se tiene del lugar como un verdadero refugio, la hermana Ana María Tapia le otorga este

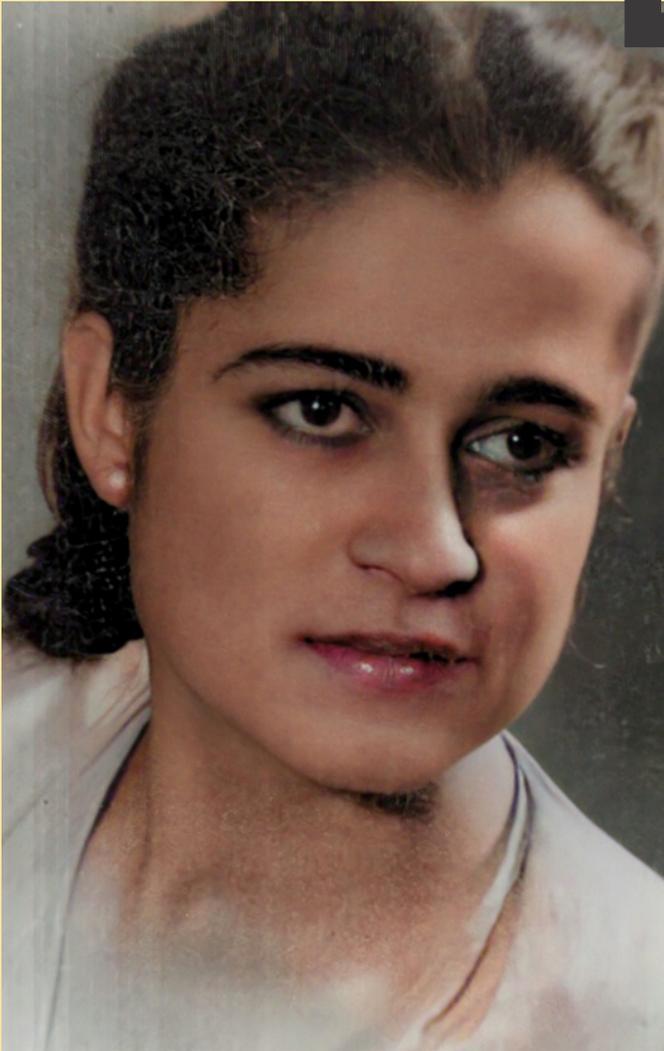
nombre, con el motivo de conservar la identidad como Congregación y, más importante aún, para poder recordar los inicios de la Fraternidad en los cerros de Coquimbo, un sitio de resguardo, de amparo, de esperanza y, sobre todo, de formación integral.

De esta forma, la creación de esta revista contempla establecer una perspectiva que abarque todos los elementos que constituyen nuestros valores y nuestra historia; incluyendo así nuestra valoración del entorno natural, el aporte de la comunidad al barrio en el que está inserta y el legado que dejó la obra de la Madre Gregoria Cicarelli en todos aquellos que hasta el día de hoy pueden seguir llamando a nuestro colegio "Un refugio de la Paz y el Bien".

Fotografía

Frontis del Colegio Santa María del Refugio.

EL ORIGEN



E

sta es la historia de la Madre Gregoria Ciccarelli Salone, Fundadora de la Fraternidad de las Hermanas Franciscanas Misioneras de Jesús.

En el transcurso de la publicación de esta revista se revelarán más detalles que entrelazarán la vida de la Madre y de todas las personas que hoy forman parte de su legado.

Pasquina Ciccarelli Salone, (Madre Gregoria) Nace en 1928, en San Pelino, una fracción de Avezzano en Abruzzo, Provincia del Aquila, a unos 94 Km de Roma, Italia, en el seno de una familia profundamente católica su Padre Francisco Ciccarelli, desarrolló diversos trabajos enfrentando los desafíos de la época y su Madre Aurelia Salone, dueña de casa dedicada a la formación y crianza de sus hijos, muy solicitada al cuidado de enfermos, respetada y reconocida por la gente del lugar, por sus múltiples servicios y obras de caridad, sus Hermanos fueron Asunta Ciccarelli, Bernardo Ciccarelli, Pasquina Ciccarelli (M.Gregoria), Antonio Ciccarelli y Rita Ciccarelli, Laica Consagrada Agustiniiana, actualmente con 85 años de edad, residente en Roma, comprometida arduamente con su estado de vida.

En el año 1954, a la edad de 17 años, ingresa a la Congregación de Santa Marta, para una experiencia de vida, en tanto sigue trabajando en el Hospital Pediátrico, Bambino Gesù, de Roma, donde se desempeña como enfermera, a los 19 años, inicia su formación en la Congregación de Santa Marta, realizando así el Postulantado, Noviciado, Juniorado, en la Casa de Formación, ubicada en Vía Virginio Orsini #15, al centro de Roma.

En febrero de 1962, desde Génova, Italia, La Madre Gregoria Ciccarelli llega a Chile, respondiendo a la voluntad de Dios, a través de la obediencia manifestada en sus superiores, y con un gran espíritu de Fe, realiza este venturoso viaje, dando paso silenciosamente a la acción del-

Espíritu Santo en ella.

La Congregación la necesitaba en Chile, donde se desempeñó con esmero en los Colegios de la Congregación formando niños y jóvenes a la luz de la fe, ejerciendo sus labores en Talca, Curicó y Quinta de Tilcoco, para luego radicarse plena y definitivamente a la tarea Educativa y evangelizadora del Colegio Santa Marta de Coquimbo, localizado en la Región homónima. Realizó sus estudios pedagógicos en la "Esc. Normal José Abelardo Núñez" en Santiago, destacándose como una gran profesora de matemáticas, realiza su labor docente, con sencillez y profundo espíritu de servicio, transformándose en maestra y guía de sus alumnas.

Fotografía

Madre Gregoria Ciccarelli en su adolescencia, circa. 1942

En el año 1969 participa en la gran Misión General de la Arquidiócesis de La Serena, organizada y encabezada por el Sr. Arzobispo, Monseñor Juan Francisco Fresno Larraín, en la que ella, con la autorización de su Congregación, participó activamente desarrollando un gran apostolado entre los más desposeídos los pobres, llevada siempre por el amor a Dios y al prójimo el apostolado va creciendo a la luz de la fe en la Parte Alta de Coquimbo; ya sea formando comunidades de base, catequesis, dando cursos misioneros para animadores de comunidades parroquiales y una multitud de otras actividades. En cada comunidad va plasmando el rostro y el mensaje de Cristo, amando y sirviendo, compartiendo con ellos la comunión, la fraternidad de los verdaderos hijos de Dios, a ellos llega con alegría esperanza, anhelos y con el apoyo de sacerdotes de las Parroquias de Coquimbo, y de esa forma continuó su apostolado desde su Colegio de Santa Marta, con un amor incondicional, recorriendo los cerros de la parte Alta de Coquimbo, con una fuerza infatigable y acompañada por la fuerza de la oración y la protección de la Santísima Virgen.

La Congregación de Santa Marta le pide definir su Apostolado, la Docencia dentro de su Colegio, o la Misión, que se ha desarrollado paralelamente, con una fuerza indescriptible, una gran labor misionera que las Religiosas de su Congregación no pueden asumir, es allí que entre incomprendiones, sin sabores, dolores y una misteriosa voluntad de Dios, toma una decisión orientada y aconsejada por el Arzobispo Monseñor Juan Francisco Fresno, quien la aprecia y destaca su labor como una gran misionera, la insta a realizar una experiencia extra-claustral, fuera de su congregación fue así que acompañada por una de las religiosas de Santa Marta. Fue al lugar que había elegido para



esta nueva experiencia de vida Religiosa Misionera, en el cerro El Calvario, ubicado en la parte Alta de Coquimbo, allí la acogieron con sencillez y mucho amor dándole un pequeña habitación de 3x3 m. para vivir, así se va forjando el temple de la Madre, con su espíritu Misionero y la fe puesta en Jesús, su centro y razón de existir, su vida de oración profunda asidua y auténtica, le da fuerzas para caminar confiada en su Apostolado. De esa forma su vida se va conjugando en las mañanas como profesora en el Colegio Seminario Conciliar de la Serena, Congregación Italiana, "Barnabita" (Clérigos de San Pablo), en donde la acogen con mucho cariño y la apoyan en su misión, su Padre confesor y guía espiritual, Rev. Padre Lorenzo Baderna, conocido por la Madre como Santo Varón de Dios, pertenece a los Padres Barnabitas, por consiguiente la sostienen en los momentos más difíciles.

Así se va gestando en silencio, en su alma, la voluntad de Dios.

En esta hermosa experiencia de vida Misionera, se le van acercando jóvenes que quieren seguir su modelo y estilo de vida. La Madre, refiere estos nuevos acontecimientos que se van sucediendo unos tras otros, a Monseñor Juan Francisco Fresno, quien la orienta a seguir confiada en la acción del Espíritu Santo, que se va manifestando en este nuevo estilo de vida.

La historia de la orientación vocacional que le brinda Monseñor y lo que acontece después de esta crisis será contada en el siguiente tomo de la revista.

Fotografía

Encuentro con Monseñor Francisco Fresno, circa 1970.

Fotografía

Primera casa donde llegó la Madre Gregoria Cicarelli, ubicada en el sector El Calvario, Coquimbo. mayo de 2023.



Fotografía

Hermana Ana, y apoderadas, apoyando en la construcción de la sala de Pre- básica. Circa 2005

MISIONES

El legado de la Madre Gregoria se siente no solamente en lo tangible, sino que también en los corazones de todos aquellos que han percibido su influencia en su esfera cotidiana.

En esta edición, te presentamos el fascinante testimonio de la hermana Ana María Tapia, miembro de la Congregación de Hermanas Franciscanas Misioneras de Jesús, ex directora del Colegio Santa María del Refugio y mano derecha de la Madre durante la creación y estructuración del establecimiento educativo. Pero, sobre todo la presentamos como una de las privilegiadas que han tenido la oportunidad de conocer y aprender de la Madre Gregoria Cicarelli:

La Madre tuvo un sueño en el que la Virgen le dijo que este terreno donde actualmente está emplazado el colegio debía ser un lugar que acogiera a las personas, acogiera en el sentido en que se hacía necesario un lugar para amparar. Ella no sabía inicialmente lo que tenía que hacer, qué debía hacer con ese lugar, la -

"(...) Ella se lanzaba nomás porque sabía que iba a salir todo bien al final. Y resultaba todo."



Madre siempre fue una mujer visionaria y fue una mujer que confiaba mucho en el Señor, ella se lanzaba nomás porque sabía que iba a salir todo bien al final. Y resultaba todo.

En un principio, durante los años 80 esto fue un proyecto de policlínico, ella hacía sus proyectos y los presentaba junto con la gente que le ayudaba. Entonces, este policlínico (del cual aún se conserva parte de la estructura de la actual escuela) fue un éxito total, estaba muy bien equipado, atendían médicos pediatras, generales e incluso dentistas. Nosotras ayudábamos a los médicos como asistentes: atendíamos a las personas, venían muchos niños a atenderse.

Este policlínico duró hasta que el servicio de salud nos cortó los fondos, nosotras como Congregación no ganábamos dinero con esto, lo que se aportaba desde el Servicio de Salud estaba destinado a mantener el lugar y nunca se usaron estos dineros para que nosotras recibiéramos un sueldo, estaba todo destinado a la gente.

Por lo tanto, en el año 1989 el Servicio de Salud manda a cerrar el policlínico y en el año 1991-92, estando este lugar vacío la Madre busca reestructurar el lugar para darle otro propósito. Es ahí cuando se le ocurre crear un centro abierto en el barrio y usando el terreno que ya existía. Fue conmovedor, porque siempre se mantuvo fiel a la idea de que este debía ser un lugar donde nosotras pudiéramos servir a la comunidad, a la promesa inicial que le hizo a la Virgen.

¿Qué es lo que hizo la Madre? Nos mandó a todas las novicias a escribir a mano una invitación para inscribirse en este centro abierto, para después enviarnos a los cerros a repartir estos volantes y que así los niños pudieran inscribirse a participar en las actividades diurnas que ahí se impartían. Luego nos destinó a dos hermanas para que nos sentáramos a esperar a la gente y nos llevamos la sorpresa de que ¡Era mucha gente! ¡100 niños en el primer día! Empezamos a organizarnos, a inscribir a los niños y ver cómo nos iban a caber en las salas.

Partimos con los chicos y una de las frases más recurrentes de la Madre era "Dios proveerá". Enunciando esto, uno podía apreciar que lo más impresionante de ella es que además de ser una persona que confiaba mucho en el señor, era muy visionaria, capaz incluso, de poder interpretar los signos de los tiempos: "Esto es lo que se hace"- decía, "ahora está ocurriendo esto en la sociedad y debemos hacer esto". Definitivamente era una mujer que el Espíritu le revoloteaba.

Volviendo al tema, los niños estuvieron en el centro abierto hasta el año 2000, habían niños de 3 a 14 años. Para ello se contrató a monitoras y estábamos nosotras trabajando también, pero no se descansaba nunca, porque estábamos de enero a enero, ya que el SENAME nos entregaba colonias de niños para poder -

trabajar con ellos durante el verano, lo cual resultaba muy difícil, porque eran niños de 14-15 años que venían a destruir, algunos en situaciones de calle, sin educación con los que costaba mucho trabajar con ellos.

Este trabajo era muy agotador, pero necesario, necesario para la comunidad, porque era un servicio que les estábamos entregando. De hecho, los recibíamos a las ocho de la mañana y se les daba desayuno.

No siempre alcanzaba con la subvención que nos entregaban, así que muchas veces íbamos a pedir: a la feria, a proveedores de leche, enviando cartas incluso para que nos donaran alimento. A veces cuando veíamos que se estaba acabando la despensa, llorábamos porque



Fotografía

Construcción de las inmediaciones del actual Colegio, 1990

no había para el otro día y ese día en en la noche llegaban las cosas; nunca nos faltó, nunca. Justo en el momento en que creíamos que se acababan los víveres llegaba un camión lleno de cosas, de yogures a punto de vencer o de campañas que hacían otros colegios que nos querían aportar. Realmente era algo que nos hacía sentarnos a llorar, era una cosa impresionante.

En el año 1992, para poder prestar un mejor servicio a la comunidad, la Madre me envió a estudiar Educación en Párvulos:

Yo estaba en Santiago reemplazando a otras hermanas que estaban de vacaciones, en ese momento la Madre nos mandó a buscar porque se enteró de que nos había ido bien en la prueba de admisión pero que no alcanzamos a postular. Así que nos dijo "Se vienen, porque las voy a mandar a estudiar" ¿Qué nos va a mandar a estudiar?- Pensando en qué idea se le había metido en la cabeza.

Llegamos al siguiente día junto con otra hermana a reunirnos donde ella estaba y fuimos al Instituto San Bartolomé a dar una prueba para poder ingresar, así sin más, tuvimos que responder pregunta tras pregunta sin habernos preparado psicológicamente para poder responder.

Al terminar la prueba conversamos con la otra hermana y nos preguntamos si éramos aptas para la labor que nos iban a encomendar, pero nos tranquilizamos porque nos conocía, ella sabía el alcance de nuestras capacidades, esa era otra de las habilidades de la Madre, el buen juicio de carácter. Así cuando me envió a estudiar me dijo "Yo he visto tu labor, he visto cómo trabajas con los niños pequeños en el centro abierto y tienes el don de gente para tratar con las personas", dicho esto me envió a mí a estudiar párvulos y a la otra hermana que me acompañaba, pedagogía básica.

Terminamos de estudiar e hice mi práctica en el centro abierto, para luego ser enviada a Santiago, en Calle Pajaritos, la Madre nos llevó igual como en la ocasión anterior y nos dijo "Nos vamos a Santiago, lleven sus documentos porque hay una propuesta allá de la que tenemos que hacernos cargo". Nos llevó un día cualquiera a un colegio tremendo en Pajaritos a mí y a la otra hermana que también envió a estudiar, nos presentaron inmediatamente y, nuevamente sin previo aviso nos dice "Mañana van a tener una reunión con la supervisora y la comunidad educativa", ella todo lo hablaba con los demás y nosotras éramos las últimas en enterarnos, pero confiábamos en que ella lo tenía todo gestado.

Sin entender nada, llegamos ahí a las dos de la tarde, creyendo que iríamos a una reunión de coordinación y pensando en que nos informarían cuando empezaban las clases y a qué grupo nos tocaba apoyar. Apenas pisamos el colegio la inspectora me dice "Hermana, usted se va al patio de atrás, allá están las educadoras"- "Muy bien"- respondí, seguramente ahí sería la reunión.

Llegué al patio y cuando ví a las educadoras me entregaron un cartel que decía "Kinder C", el cual me hicieron levantar, al hacerlo inmediatamente se amontonaron unos niños en fila y ahí comprendí lo que sucedía. Juro que no creía en ese momento que llegaría a hacer clases, mi mentalidad era que íbamos a una reunión de coordinación, pero mi sorpresa fue ver a ese montón de niños agrupados en el lugar donde estaba.

En un segundo pensé qué hacer, de qué forma hacerlo. Puse mi mejor cara y me di aliento al ver que los apoderados estaban contentos diciendo "Ay que bien, nos tocó una monjita". Una asistente me mostró dónde estaba la salita donde trabajaría y nuevamente me sorprendí al ver 45 mesitas ¡Eran 45 estudiantes!

Así, la asistente me dijo "Lo que hay que hacer en el primer día es conocer a los-

Fotografía

Hermana Ana María Tapia, en el frontis del Colegio, actualidad.

niños, aquí tiene un papel con algunas actividades". En ese momento respiré hondo y empecé a dar mi clase; les pregunté sus nombres, les di a conocer la rutina diaria y finalmente les entregué unos papeles para que dibujaran lo que hicieron en vacaciones, qué hicieron y cómo la pasaron.

El día no acabó con eso, pasó el tiempo y me informan de que a mediodía tocarían un timbre y yo debía entregar a los niños y niñas en el portón del colegio. Llevé a los 45 niños y me di cuenta de que había un montón de gente que venía a buscarlos. Como era el primer día no conocía los nombres de los niños, así que confiando en el Señor los entregué rezando para que llegaran bien a sus casas. Fue muy caótico.

Al otro día llegué al colegio nuevamente y me enteré que las otras educadoras habían tenido problemas al entregar los niños, así que pregunté si habían llegado todos los de mi curso a sus respectivos hogares y me enteré de que fui la única a la que todos los estudiantes habían llegado sin ningún problema a sus casas, tal es el poder de la oración.



LEGADO

R

elatos de nuestros vecinos, cuya vida fue influida por la obra de la Madre Gregoria Cicarelli.

En esta ocasión, nuestro reportero José Peña del 7mo básico entrevistó a Don Hugo Casangas, vecino del sector y antiguo chofer y colaborador de la Congregación. A continuación, presentamos su testimonio.

Hugo Casangas

José: ¿Cómo conoció a la Madre Gregoria Cicarelli?

Hugo: La conocí cuando ellas llegaron aquí, porque yo siempre he vivido aquí al frente. Al principio nos hicimos amigos porque como soy vecino, ellas nos pedían algún favor, alguna cosa, porque en este terreno no había nada. En la Quinta hicieron una casa de madera grande, y después construyeron todo lo demás.



*Fotografía:
Don Hugo Casangas*



*Fotografía:
Congregación compartiendo, circa. 1980.*

J: ¿Recuerda en qué año pasó todo esto?

H: Mire, yo llegué aquí en el año 1965 más o menos, ellas tienen que haber llegado entre el 67 y 68, por ahí.

J: ¿Apenas llegaron empezó a ayudarlas?

H: No, ellas empezaron su labor desde el Calvario hacia acá, porque ahí tenían la capilla y hacían las ollas comunes para los niños. La Madre estuvo en el Santa Marta y por unas diferencias se tuvo que separar, por eso vino ella. Después, en el Ánima el Quisco empezó a ampliar su labor hacia acá.

J: ¿Cuál fue su relación con la Madre Gregoria Cicarelli?

H: La Madre me apreciaba porque la ayudé como chofer. Yo guardaba mi auto y, a cambio, las transportaba a las 6 de la mañana cuando tenían que viajar, y a las 11 de la noche cuando tenían que regresar. Tenía una buena comunicación con ella, no tanto de forma directa con la Madre, pero sí con las demás. Llegué a tener una relación cercana y hasta las acompañaba a las ceremonias en la Catedral de La Serena.

Donde está ahora el Hogar Redes, tenían un comedor donde se celebraban los cumpleaños y otras ceremonias, ahí participé muchas veces, ya fuera cuando ingresaban a la congregación o cuando algunas monjitas conmemoraban sus votos perpetuos. Las ceremonias eran muy bonitas, en una ocasión asistí a una ceremonia de voto perpetuo y me sorprendió que la novicia fuera paseada como una novia, con un auto decorado con latas detrás, como en una boda.

J: ¿Cuál fue el aporte de la Madre en su vida?

H: Yo no podría llegar a dimensionar la cercanía que tuve con ella, era un grado de respeto inimaginable. Aquí en Coquimbo era muy querida, muy respetada, así que ella tuviera ese aprecio era bastante importante, era como conocer a un famoso.

La madre tenía mucha relación con mi mamá, ella la alcanzó a ver en el cortejo cuando falleció, al tiempo después mi mamá falleció, pero le quedó el recuerdo de poder verla una última vez.

J: ¿De qué forma le gustaría que se recuerde a la madre Gregoria?

H: Ella era una mujer muy especial: al menos en Coquimbo debería recordarse como un Santo, ya que aquí en la ciudad su labor es muy recordada, no solamente en nuestro sector. En ese tiempo del Golpe de Estado escuché que ayudó a mucha gente también, entonces ¿Cómo no haberla ayudado a ella? Siendo coquimbano, cristiano y viendo lo que ella hacía, siento que todo Coquimbo debería conocerla o al menos reconocer su legado, ya que no fue una persona ordinaria.

La Madre Gregoria tenía la costumbre de consultar otras perspectivas, siempre preguntaba "Tú que vienes de afuera ¿Cómo ves tú nuestra comunidad?" -

"Quiero que se aprecie su legado en todo Coquimbo, que se le recuerde (a la Madre Gregoria), también, como una de las gestoras del sector..."

Uno podía decir solamente que lo que hacían estaba bien, destacando que todo lo hacían en afán de salir adelante. Me comentaba que incluso tenía pensado comprar la cancha para hacer un colegio más grande aún.

J: ¿Alguna última apreciación para cerrar la entrevista?

H: Quiero que se aprecie su legado en todo Coquimbo, que se le recuerde, también, como una de las gestoras del sector, ya que junto con Alfonso Espinoza, su chofer, visitaban a los pescadores para comprar el producto y repartirlo acá, entonces ella armó comunidad.

Lo que más recuerdo es la labor de la comunidad en la Cruz del Tercer Milenio, que en ese tiempo era de piso de tierra, cuando se acabó de construir la Cruz las hermanas fueron las encargadas principales de llevar las operaciones del día a día.

Me gustaría, además, que se recordara a mi madre Juana Carmona Gallardo, ella era más cercana a las hermanas. Tuvo un rol muy importante en las ollas comunes que se hacían en el Calvario y en las actividades de la Iglesia.

José: Vamos a tratar de preservar ese legado, le agradezco mucho por su disposición.

H: Gracias a ustedes por invitarme.



*Fotografía:
Don Hugo Casangas y su madre, Doña Juana Carmona. circa 1990.*

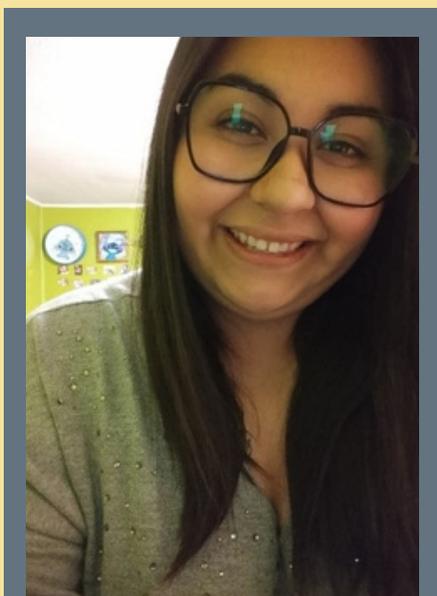
EX ALUMNOS

L

os ex estudiantes del Colegio Santa María del Refugio componen uno de los pilares fundamentales de nuestra comunidad; la principal fuente de inspiración de los profesores y el corazón de la escuela. Su éxito nos llena de regocijo y nos indica que este proyecto educativo ha sido fructífero.

En este relato, exploraremos las historias y memorias de algunos de los ex alumnos de una escuela, para entender cómo su paso por esta institución les ha impactado y ha influido en sus vidas.

Nicol Salinas



Fotografía:
Nicol Salinas.

Nombre completo: Nicol Alejandra Salinas Briceño.

Edad: 26 años.

Ocupación: Psicóloga.

1. ¿Cuándo egresaste del Colegio Santa María del Refugio?

- En el año 2010

2. ¿Qué es lo que mas recuerdas del colegio Santa María del Refugio?

- Una de las cosas que más recuerdo eran los recreos con mis compañeros, jugando en las ruedas imitando "los pincheiras" (nuestras medias eran blancas y quedaban café por la tierra), cuando corríamos por el patio y le botábamos o pisábamos las plantas a la tía Luisa y nos retaba jajaja. Los aniversarios, desfiles, grupo folclórico (como olvidar mi bombo), equipo de futbol femenino (no éramos las mejores pero ganábamos por empeño). La unión que nos caracterizaba en ese entonces, si teníamos que hacer alguna actividad de alguna u otra forma la sacábamos adelante, además de la cercanía, confianza y apoyo que nos entregaban los profesores y hermanas. Por último el infaltable "castigo" del profesor Pedro cuando dejaba al curso sin computación por mal comportamiento (muchos recuerdos, estos son algunos).

3. ¿De qué forma te sirvió lo que aprendiste en el Colegio?

Lo que aprendí y destaco del colegio fueron los valores y habilidades que aprendí de ellos, creo que la comunidad educativa en general sembró en nosotros una semillita de resiliencia, que fue la base para ser las personas que somos hoy en día y nos sirvió para ir desarrollándonos y creciendo como personas.

4. ¿Cómo te sentías en él colegio en aquel tiempo?

Me sentía bien, en confianza y segura, en ese entonces como teníamos un solo patio, todos nos conocíamos, era como la segunda casa que teníamos. Las hermanas (Anita, Claudia y Mónica) y funcionarios del establecimiento eran acogedores, transmitían esa calidez y cariño a los alumnos.

"Me sentía bien, en confianza y segura (...)
Todos nos conocíamos, era como la
segunda casa que teníamos"- Nicol
Salinas.



*Fotografía:
Equipo Docente, circa. 2010.*

5. ¿Quiénes y Cómo eran tus profesores de aquel tiempo?

Cada uno de los profesores/as tenía su esencia única y diferentes personalidades, unos más serios, otros más simpáticos, unos más estrictos otros más relajados, etc. Lo que tenían en común era la cercanía con los alumnos además de su vocación para enseñar y dar lo mejor de sí mismos, cada uno a su estilo pero con las mismas ganas de guiar nuestro camino.

En párvulo: Tía Alejandra

Profesoras: María Adriana, María Inés, Ana, Claudia, Erika, Yanina, Fabiola, Marilyn, hermana Mónica

Profesores: Daniel, Pedro y Robert

No fueron mis profes pero si las recuerdo: Tía Jacke, Tía Pamela, tía Luisa, Lety Quezada.

Cristopher Díaz

Nombre completo: Cristopher Jesús Díaz González.

Edad: 21 años.

Ocupación: Administrativo en Colegio Santa Marta.

1. ¿Cuándo egresaste del Colegio Santa María del Refugio?

- Generación 2017

2. ¿Qué es lo que mas recuerdas del colegio Santa María del Refugio?

- Lo que más recuerdo del colegio es su ambiente de **fraternidad y acogida**.

3. ¿De qué forma te sirvió lo que aprendiste en el Colegio?

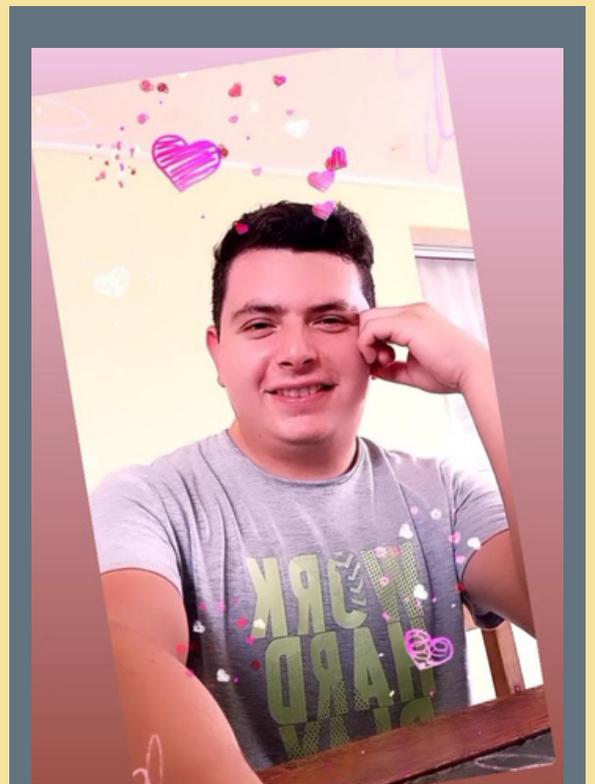
- Lo aprendido me ayudó a ser mejor persona, a ponerme al nivel del otro y siempre poder acoger a todo aquel que requiera de tí.

4. ¿Cómo te sentías en el colegio en aquel tiempo?

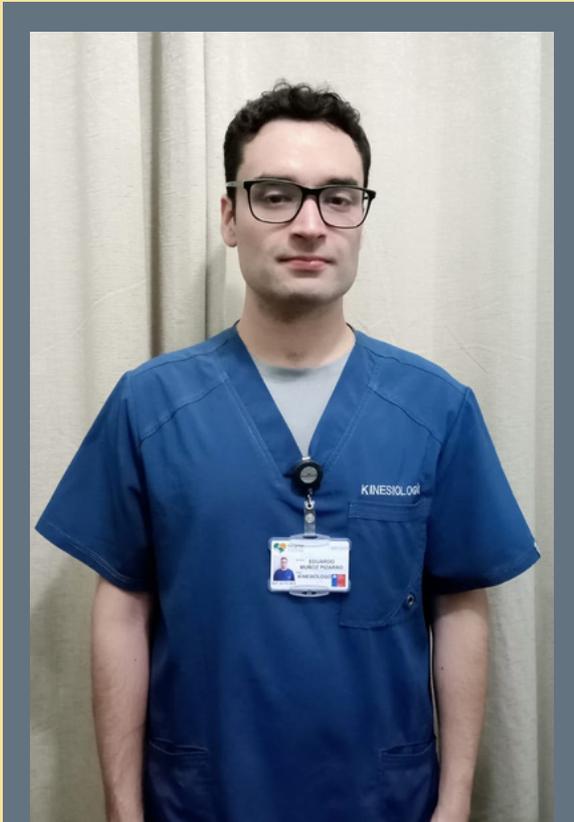
- Me sentía como en mi segunda familia, donde compartí bellos momentos.

5. ¿Quiénes y cómo eran tus profesores en aquel momento?

- Mis profesores eran: Víctor Alfaro- Pedro Cortés- Ana Gajardo- Roberto Pastén- Daniel Godoy- Fernando- María Belén- María Adriana y muchos más.
- Fueron unas personas que me enseñaron a crecer. amar, servir y siempre educando con actitud de seres que se podía confiar, siempre dando oportunidades para ser una mejor persona.



*Fotografía:
Cristopher Díaz*



Fotografía:
Eduardo Muñoz

Eduardo Muñoz

Nombre completo: Eduardo Patricio Muñoz Pizarro.

Edad: 25 años.

Ocupación: Kinesiólogo.

1. ¿Cuándo egresaste del Colegio Santa María del Refugio?

- Egresé el año 2011.

2. ¿Qué es lo que mas recuerdas del colegio Santa María del Refugio?

- Lo que más recuerdo son los ensayos que se hacían en el grupo folclórico "Los refugitos" y las actuaciones que realizábamos en distintos lugares, ya sea en el mismo colegio o en lugares como la Cruz del Tercer Milenio.

3. ¿De qué forma te sirvió lo que aprendiste en el Colegio?

- Me sirvió para afrontar de buena manera lo que vino después, la enseñanza media en otro establecimiento educacional. Aprendí lo necesario para aceptar los nuevos conocimientos académicos, a generar nuevas amistades y a despedirme de las antiguas (amistades de años).

4. ¿Cómo te sentías en el colegio en aquel tiempo?

- Me sentía tranquilo. El ambiente en general era agradable, en donde uno podía sentarse en cualquier lugar y hablar de cualquier cosa con normalidad. Además, los profesores siempre estaban dispuestos a resolver cualquier inquietud.

5. ¿Quiénes y cómo eran tus profesores en aquel momento?

- Entre los profesores que conocí estaba la profe Érica, la miss Fabiola, la profe María Inés, la Hna Anita y la Hna Claudia, el profesor Pedro, el profesor Daniel, entre otros. Ellos fueron muy amables y siempre uno podía acudir a ellos en caso de cualquier duda o problema.

"Lo que más recuerdo son los ensayos que se hacían en el grupo folclórico <<Los refugitos>>..."- Eduardo Muñoz.

NUESTRO BARRIO

E

n esta sección se dará a conocer la historia de nuestro barrio, el sector Shangri-Lá. A través de los relatos de nuestros vecinos, miembros de la comunidad y colaboradores se pretende entregar una visión englobadora que identifique el sentido de identidad que establece la gente que pertenece a esta zona del puerto de Coquimbo.

A continuación, recogemos el relato de la Presidenta de la Junta de Vecinos del sector, Doña Diva Sierra, quien a través de su experiencia, nos contará qué es lo que distingue al barrio y nos dará información acerca de quiénes fueron los precursores de esta comunidad.

¿Qué caracteriza a este sector?

Mi nombre es Diva Sierra Gallardo, vivo en el sector hace 65 años aproximadamente, llegué de meses a mi barrio, mis padres llegaron de los barrios de abajo a colonizar este sector ¿En qué se caracteriza este sector? ¿En qué se diferencia? Se caracteriza por su nombre, a la gente le llama la atención el nombre Shangri- Lá, porque es bien llamativo. Se reconoce fácilmente porque es un barrio bonito, donde la gente se ayuda mucho, cooperan entre ellos, por lo tanto, a la visión los demás se ve más hermoso. La diferencia es eso, está en que hemos procurado que el barrio sea distinto: con los murales, con las placitas, que el barrio sea limpio, que no tenga tanta delincuencia como existe en este momento, que sea un barrio más seguro y en eso nosotros como vecinos estamos ayudando a que eso suceda, a que no se vuelva un barrio sucio, con delincuencia, poco activo. Esto se ha hecho desde hace 15 años, el sector se caracteriza por los cambios, por la cooperación y el cuidado del sector.

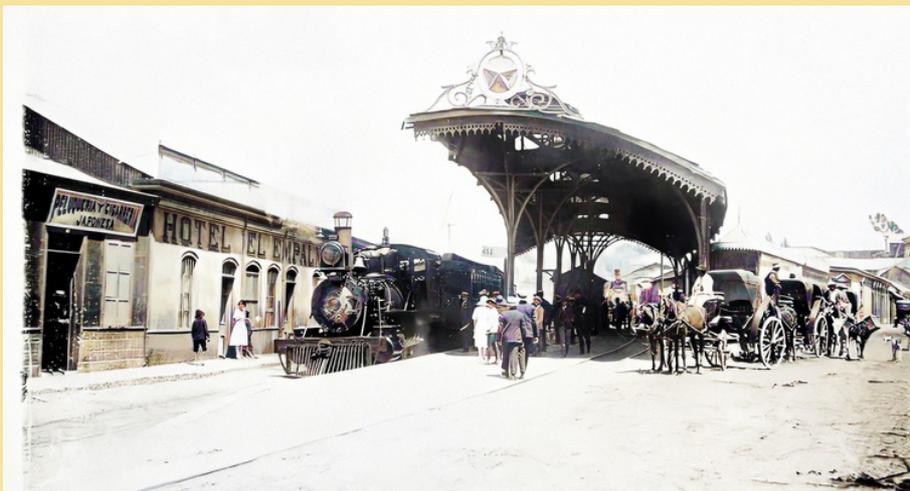
¿Cuál es la Historia del barrio?

Don Humberto llega al sector el año 1943 con su prima, él era dueño de un restaurante en el malecón del Puerto de Coquimbo, cuando aún no se construía. Él subió al cerro y se tomó dos terrenos grandes: donde está emplazado actualmente el colegio y donde está la Quinta de Shangri-La, este señor fue muy visionario, porque veló por nosotros, no solamente por su familia, quiso ayudar a esta gente.

"(El barrio) se reconoce fácilmente porque es un barrio bonito, donde la gente se ayuda mucho, cooperan entre ellos"

Así, la Quinta (la propiedad de Don Humberto) se pensó como algo totalmente distinto, novedoso para la época. era un paraíso, un lugar donde había muchos árboles y frutas que no existían en cualquier lugar, tales como maracuyá, la sierra paya, papaya, árboles y plantas hermosas; no cualquiera tenía el privilegio de entrar en la Quinta.

Su rol en el sector fue importante, ya que tuvo el primer teléfono de la Parte Alta, un artefacto de color oscuro dentro de una cabina y todos íbamos a hablar por teléfono ahí, entonces por eso, en el año 91 le ponen Shangri- La al sector.

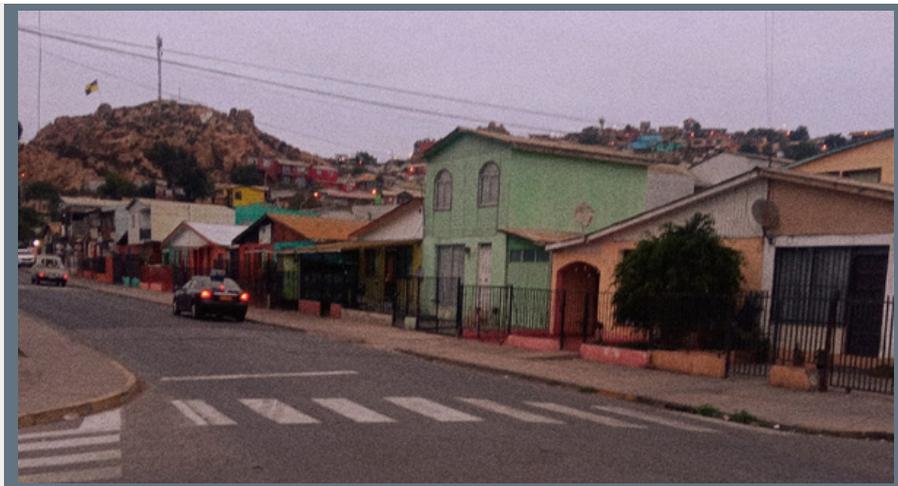


Fotografía

Empalme de Coquimbo, circa. 1910. Colorizado Cortesía de sitio web Enterreno.com

Fotografía

Barrio Shangri- Lá,
actualidad.



Don Humberto, también, criaba conejos en su terreno, y en su restaurante cocinaba conejos escabechados, la sociedad más pudiente de Coquimbo llegaba al local a comer, también marinos que iban a jugar a la pelota a la cancha de fútbol y después se pasaban a la Quinta a beber y a comer. La visión que tuvo este señor fue crear un paraíso en este sector, en el tiempo en que él vivió, un pavimento para las personas que vinieron a colonizar este sector.

La Madre Gregoria

En ese tiempo, durante la década de los 60, llega la Madre Gregoria al sector donde se forma una capilla. Fue importante este capilla, porque ahí se fundó la Legión de María, fue muy hermoso, porque mi madre participaba, a pesar de que a mi padre no le gustaba mucho que participara.

Don Humberto entrega el terreno donde está actualmente el Colegio y el Refugio de la Congregación.

La comunidad

Con los años se emplazó una cancha, lugar en el que actualmente se ubica una población. En esos tiempos el barrio antiguo era reconocido por ser un barrio muy cooperador, muy participativo, preocupado del deporte, donde los niños salíamos a jugar a la cancha- Era un lugar donde no había cemento, solo tierra, podíamos jugar al queche, a la challa y era lo suficientemente seguro como para que se pudieran instalar los circos y diversas entretenciones, tales como las fiestas del club deportivo, porque no había junta de vecinos. Durante esos años el sector no se llamaba Shangri- La, se llamaba Cerro Alegre y en Coquimbo se le conocía porque la gente ayudaba a los otros vecinos, en tiempos en los que llovía iban los vecinos a arreglar los techos de los afectados.

Mi madre recibía niños en mala situación, pero no vivíamos muy bien, nuestros padres eran gente alcohólica, machistas, había mucha vulneración de los Derechos de la Mujer: por cada familia nacían aproximadamente ocho hijos, por lo que las madres se dedicaban exclusivamente a cuidarnos a nosotros y nuestros padres vivían en un mundo aparte, pero aún así, existía un clima de felicidad donde todos los niños del barrio éramos compañeros y amigos. Es por esto que mi madre y los vecinos que tenían mejor situación ayudaban a los más pobres, era un barrio feliz.

Los grandes cambios

En el año 1991 se instaló la población y la cancha desapareció, le quitaron el lugar a los niños para jugar, el lugar donde se organizaban las challas, las fiestas del club deportivo, y dejaron de hacer deporte, lo que fue muy triste porque eso conllevó a que nosotros tuviéramos que encerrarnos, y por eso hubo una supuesta separación en el barrio: "La gente de la población nos robó la cancha"- esa era la visión de los vecinos, nos quitó nuestro espacio, lo que llevó a que la gente dejara de participar.

"La visión que tuvo este señor (Don Humberto Zepeda) fue crear un paraíso en este sector"

La junta de vecinos dedicó su tiempo casi únicamente a resolver los problemas de servicios básicos de los vecinos (alcantarillado, luz, agua), pero no se preocupó del bienestar de la población ni de la participación y colaboración de los habitantes del sector.

¿Qué soluciones establecimos?

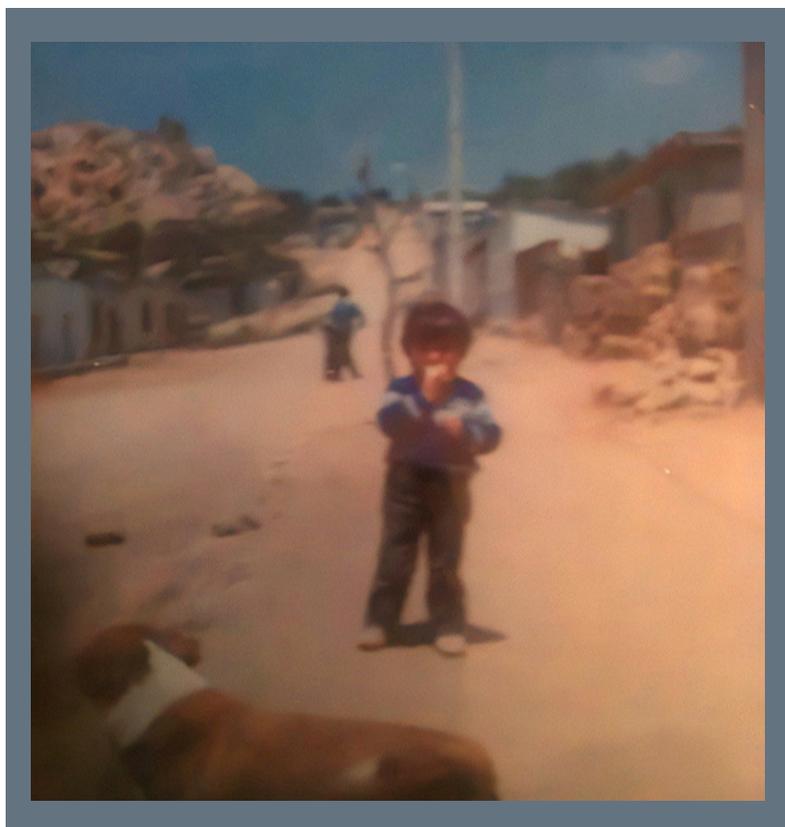
Pasaron los años, hablando de mi rol: soy Presidenta de la Junta de Vecinos desde hace más de 15 años y antes de serlo ví a mi barrio muy abandonado, muy sucio: faltaban espacios de recreación, la sede estaba abandonada, en muy malas condiciones, entonces eso me preocupó, por lo que me postulé y fui elegida como Presidenta y empecé a cambiar la visión del barrio, me preocupé de unir a mi sector, de crear un barrio colaborador, que se preocupa de los avances, donde hay murales, limpieza, incluso, la construcción de una plaza. Todo lo anterior ha conllevado a tener una historia colectiva del sector; que siempre ha sido conformado por personas que son marítimos, pescadores, hijos de pescadores, hijos de marítimos, todos muy unidos, porque toda la gente trabajaba en el puerto de Coquimbo, en la caleta. Ellos son los que han conformado el pilar de esta comunidad y los que han gestado la historia del lugar.

Diva Sierra Gallardo



Fotografía

Doña Diva Sierra Gallardo



Fotografía

"El Chicoco", niño del barrio. Circa 1970.

HITOS



28 de febrero

Inicio del año escolar

08 de marzo

Conmemoración del Día de la Mujer.

06 de abril

Conmemoración de la Última Cena en la Cruz del Tercer Milenio.

10 de abril

Celebración de la Resurrección de Cristo dentro del colegio.

26 de abril

Pasacalles literario en conmemoración del mes del libro.

12 de mayo

Día del Estudiante y Día del Niño.

16 de mayo

Celebración Día del Trabajador + Día de la Familia.

HITOS



Fotografía

Alumnos de 8vo básico en la conmemoración del lavado de pies, Cruz del Tercer Milenio, Coquimbo. Abril de 2023.

Fotografía

Misa de Jueves Santo, Cruz del Tercer Milenio, Coquimbo. Abril de 2023.



HITOS



Fotografía

Pasacalles literario en conmemoración al Mes del Libro; Barrio Shangri-Lá, Coquimbo. Abril de 2023

Fotografía

Alumnos del Colegio Santa María del Refugio en el Pasacalles literario; Barrio Shangri-Lá, Coquimbo. Abril de 2023.



EQUIPO



Prof. Tomás Cáceres
Editor



Seleste Araya
8° básico
Reportera



Pascal Marín
8° básico
Reportera



Tabatha González
8° básico
Fotógrafa



Catalina Biaggini
7° básico
Reportera



Luciano Mesa
5° básico
Reportero



José Peña
7° básico
Reportero



Nayadeth Espínola
6° básico
Reportera

AGRADECIMIENTOS

El equipo periodístico de la **Revista "Refugio"** agradecen a sus colaboradores el apoyo que nos han brindado para el éxito de su publicación.

Colaboradores

Don Hugo Casangas Carmona.

Doña Juana Carmona Gallardo (Q.E.P.D).

Cristopher Díaz.

Nicol Salinas.

Eduardo Muñoz.

Doña Diva Sierra Gallardo.

Pedro Zarricueta.

Sitio web: Enterreno.com

Agradecimientos especiales a la **Congregación de Hermanas Franciscanas Misioneras de Jesús** por hacer posible este proyecto y a la Comunidad educativa del **Colegio Santa María del Refugio** por ser el alma del mismo.

